

Relación calidad-precio de los productos ecológicos chinos

Udo Censkowsky, de la consultora Organic Services, explica el nacimiento de las relaciones internacionales entre China y Europa en el sector de los alimentos ecológicos: las primeras distribuidoras europeas que emprendieron su aventura en China a principios de los años 90 no solamente buscaban alimentos ecológicos más económicos, sino ciertos alimentos de producción ecológica, como son los cacahuetes, pipas de girasol y brotes de soja, que aún no existían en el mercado europeo. En esa época se crearon asociaciones duraderas y fiables, en las que productores y exportadores europeos hoy en día siguen contando con los mismos proveedores. “Estas asociaciones internacionales funcionan muy bien. Ese no es el problema”, relata Heiko Grobecker, director de la oficina alemana de la importadora holandesa Tradin, refiriéndose a desconfianza de los consumidores hacia los productos provenientes de China.

El boom de los productos ecológicos nació en China en 2001, cuando el presidente Jiang Zemin tomó la determinación de dar prioridad a la producción de materias primas y alimentos ecológicos para la exportación debido a las prometedoras ganancias que este mercado ofrecía. Las oficinas locales de los organismos de control internacionales, encargadas de dar el visto bueno a los productos para su venta en Japón, EEUU y la Unión Europea, se apresuraron a certificar a todas las empresas exportadoras.

“Durante un tiempo resultó demasiado sencillo obtener una certificación ecológica”, afirma Lutz Toennis, director de la distribuidora alemana de té Cha Dô. Las circunstancias han cambiado mucho desde entonces, “pero hay que seguir siendo cauto”, insiste. En los últimos años, el gobierno ha desarrollado una estructura de regulación mediante la creación de organismos de control, de unos estándares nacionales para los productos ecológicos y de un sello nacional. Aún así, “

(fin del artículo)